

LA IMAGEN DEL NUEVO MUNDO EN HUNGRÍA DE LOS SIGLOS XVI-XVII

ADÁM ANDERLE
Universidad de Szeged, Hungría

Tanto en la literatura como en la historia nacional húngara —principalmente por las iniciativas de los húngaros que viven en América— de cuando en cuando aparecen ciertas teorías pseudocientíficas a propósito de las suposiciones sobre la presencia de los húngaros en América precolombina o su participación en las expediciones de Colón. Sin embargo, estas hipótesis surgidas entre los emigrantes húngaros de América Latina carecen de bases científicas.

Por lo que se refiere al primer siglo del descubrimiento parece más justo investigar el problema siguiente: ¿Cuándo y cómo aparece el hecho de la existencia del Nuevo Mundo en Hungría y qué es lo que caracteriza las diferentes interpretaciones húngaras sobre el continente americano recién descubierto?

Algunos libros de autores europeos que están presentes en la Hungría del siglo XVI dan las primeras informaciones sobre el Nuevo Mundo. La primera obra que ejerció cierta influencia fue publicada en 1532. Se trata del libro de un científico basiliense, Simon Grynaeus, bajo el título *Novis orbis regionum ac insularum veteris incognitarium*, cuya reedición por el húngaro Maximilianus Transylvanus en 1537 escribe también sobre la expedición de Magallanes.

En las bibliotecas húngaras de aquel tiempo había ejemplares de la obra de Johannes Lérius (Jean de Léry), *Historia navigationes in Brasiliam*, publicada en 1578, y tampoco fue desconocido el libro de Petrus Martyr: *De rebus oceanicis et novo orbe*, o el de Girolamo Benzoni, titulado *Novae novi orbis historie*.

En los escritos de los intelectuales destacados de Hungría de los siglos XVI y XVII, y me refiero no solamente a los escritores, sino a historiadores, políticos, poetas o curas, el impacto de América ya está presente. Por primera vez el hecho del descubrimiento lo menciona István Székely en su *Crónica Mundial* de 1559:

En estos tiempos Amerigo Vespuccius y Colombanus Christoph hallaron nueva tierra, de la que antes no habían tenido noticia ni los hombres de Europa, ni los de Asia y Africa y esa tierra fue hallada de la siguiente manera. El mencionado Columbus Christoph partió por las aguas desde Hispania, país de Castellon, y por voluntad del Rey, para hallar tierras nuevas en medio de las aguas del enorme mar pasados muchos días, halló dos grandes islas, una de las cuales fue denominada Hispania y la otra Joanna, en las que habitaban hombres desnudos que no se alimentaban con pan sino sólo con las raíces de algunas hierbas. En estas tierras no había más animales que conejos marítimos, culebras, gansos, patos y aves Psitacus. Los hombres de esas tierras poseen oro en abundancia ... pero carecen en absoluto de hierro, razón por la que usan piedras y huesos para cortar los árboles y hacer leña después de recorrer sus tierras, Columbus dejó a 38 hombres junto al rey de los indígenas, regresando luego a Hispania .

La descripción citada se basa en la crónica del alemán Sebastian Münster.

Otro historiógrafo húngaro del siglo XVI, Miklós Istvánffy (1538-1615), al escribir sobre la "gran América" saca la consecuencia de que los descubridores del Nuevo Mundo han superado tanto en habilidad como en audacia a los navegantes más destacados de la Edad Antigua.

Los lingüistas han creído durante mucho tiempo que Istvánffy era el primero que utilizaba la palabra "América" en un texto húngaro (1597). Pero hoy en día ya está comprobado que Albert Szenczi Molnár (1574-1634) ya la usó en 1592 -o sea el año del centenario del descubrimiento- cuando envió un libro titulado *Historia novi orbis Americae* a uno de sus amigos de Vitemberga.

István Szamosközi (1565-1612), quien conocía muchas obras de esta temática ya empleaba los términos como "América" o "americanos" con bastante regularidad a los comienzos del siglo XVII.

Otra peculiaridad que llama la atención, es la interpretación protestante del descubrimiento de las obras. Este tipo de la interpretación representado por ejemplo por Albert Szenczi Molnár y András Prágai, se puede observar en sus "salmos marineros" (expresión de Iván Sándor Kovács) que narran diferentes historias de los navegantes, donde junto a la importancia de los reyes y soldados se acentúa la del pueblo, de los hombres sencillos.

Otro rasgo característico de estos salmos en verso que resulta interesante es el tono personal y lírico de los narradores, lo que les daba la posibilidad de interpretar el heroísmo dramático de los acontecimientos del descubrimiento a los fieles protestantes de Hungría y, al mismo tiempo, ampliaba la objetividad de la historiografía humanista (católica) húngara.

Alberte Szenczi Molnár en uno de sus salmos cuenta este tema de la siguiente manera:

Hajózom, gályákon, kik utat téstők és tengëron fãradtok (Navegó en carabelas, quienes vais por los mares),
Lelketeket, imé, vas szegek és deszkák ótalmãra biztãtok (Vuestras almas estãn en las manos de tablas y clavos),

Nagy szörnyűség mélységén, puszta szélösségén mikor által tartotok (Atravesáis aguas profundas y latitudes para ver la gran obra del Todopoderoso)
Mely hatalmas dolgát az nagy úristennek ti akkoron látjátok!

Las enciclopedias y los libros científicos de geografía del siglo XVII de autores húngaros (Dávid Frölich, János Apáczai Csere, Comenius) contienen informaciones abundantes sobre América con la cual en Hungría rápidamente se difunde un nuevo concepto mundial del globo que abarca ya cuatro continentes.

Nuestro país tuvo muchos conocimientos sobre el Mundo Nuevo desde el siglo XVI: el poeta Péter Bornemissza (1535-1584) por ejemplo en 1584 escribe de un comerciante que se fue a las Indias Bálint Balassi (1554-1594) el mejor poeta del siglo XVI en Hungría sabe sobre el conquistador de "Nova Terra", Hernán Cortés, que era un poeta sobresaliente.

En las obras de nuestros escritores de los siglos XVI-XVII "América" aparece como un medio de la asociación frecuentemente utilizado en el que al mismo tiempo se expresa una esperanza utópica. A principios del siglo XVII el memorialista János Kemény (1607-1662) tomó la decisión de "recorrer las Hispanias y las Indias" como un peregrino moderno.

No obstante, había otra dimensión más dramática y trágica del impacto de América. En las primeras décadas del siglo XVI Hungría perdió su independencia y este hecho histórico fue lo que determinó fundamentalmente las ideas de los pensadores de aquel tiempo. Una parte del país estaba bajo el dominio de los turcos, la otra de los Habsburgo y en aquella grave situación mucha gente quedó desesperada, sin remedio.

El gran poeta y estadista húngaro del siglo XVII, Miklós Zrínyi (1620-1664), quien no sólo era el gran héroe de las guerras contra los turcos sino que veía muy claramente la influencia perjudicial del absolutismo austriaco sobre la independencia húngara, escribe con pesadumbre: "Dicen que en Brasil hay suficiente tierra desocupada solicitemos pues una provincia del rey de España, hagamos una colonia, seamos ciudadanos".

Esa cita tan importante nos sugiere la idea de una América en la que Miklós Zrínyi veía la tierra de la libertad y del progreso posible para la nación húngara atrasada, destruida por el imperio de los turcos y de los Habsburgo, encerrada en esta región de Europa del Este.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERLE, Adám:

"Historia de las relaciones húngaro-latino-americanas", en Halász Zoltán: *Historia de Hungría*. Budapest, 1975.

BUENO, Salvador:

Cinco siglos de relaciones entre Hungría y América Latina. Budapest, 1977.

KOVACS, Sándor Iván: *Pannóniából Európába*. Budapest, 1975.

WITTMAN, Tibor:

"Az Ujvilág képe Comenius didaktikai műveiben" ["La imagen del Nuevo Mundo en las obras didácticas de Comenius"], *Acta Historiae Litterarum Hungaricarum*. Szeged, 1971, T. X-XI., pp. 1-14.

— "En torno a los misioneros de Hungría en América Española (siglo XVIII)". *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft un Gesellschaft Americas*. Colonia, 1968, pp. 150-157.